El primero de los negociadores en tomar la palabra fue el jefe del equipo del Gobierno, Humberto de la Calle.

Luego, el primero de los negociadores en tomar la palabra fue el jefe del equipo del gobierno colombiano, el ex vicepresidente Humberto de la Calle. El negociador empezó reconociendo que las FARC han cumplido hasta el momento todos los requisitos, al igual que lo ha hecho el Gobierno.

Se refirió a la estructura del proceso y dijo que este difiere de otros, y una de esas notas diferenciales es su estructura dividida en tres partes. La primera fue el acuerdo exploratorio, la segunda es la que empieza este jueves y una tercera la que comienza con la firma del acuerdo final que termina con el conflicto armado y en la instrumentación de todo lo acordado.

Otra nota característica es la confidencialidad. Concretamente sobre el desarrollo de la mesa, «pero si se filtran contenidos -insistió-, se afecta profundamente el proceso».

«La opinión pública apoya el proceso, pero la situación es volátil. Algunas cosas podrán cambiar de posición, pero el ritmo de la negociación debe continuar para que el principio de 'nada está acordado hasta que todo este acordado', se respete», dijo De la Calle.

De igual forma, Humberto De la Calle dijo que el proceso «debe ser digno, realista y eficaz», y agregó que la agenda será seria siempre y cuando se «desarrolle en un buen ambiente de trabajo».

«Ambas partes saben cómo han sido de dañinas estas confrontaciones retóricas», resaltó.

De la Calle sostuvo también que para las partes es claro que en este diálogo no se busca convencer al otro de las convicciones políticas propias. «De lo que se trata es de convenir una agenda para el fin del conflicto y para su transformación», subrayó.

Al referirse a que el proceso debe ser «realista» explicó que la agenda no debe estar «atada al pasado». Por eso indicó que el liderazgo presidencial es clave, toda vez que el presidente Juan Manuel Santos conoce a fondo el conflicto. «La terminación del conflicto es la antesala de la paz», aseguró De la Calle.

El negociador también habló sobre la fase tres del proceso, que será la implantación y la verificación de la dejación de las armas. «Está será la oportunidad para los cambios, no para que las FARC impongan sus ideas, sino para que las expongan, así sean contrarias a las nuestras».

Las palabras de De la Calle hicieron énfasis en que la lucha armada en toda Latinoamérica ya ha decaído y que muchos ejércitos de izquierda han llegado al poder sin usar las armas. «Hay una nueva Colombia, desde la Constitución del 91, que hizo un esfuerzo reformista de gran calado y corresponde ahora examinar los aciertos y escuchar todos los puntos de las FARC».

Finalmente, De la Calle dijo que el deseo del Gobierno es recorrer los puntos de la agenda que será la guía de la paz. «Esperamos que al final podamos anunciar la dejación de las armas, aunque estamos conscientes de que esta no será la paz, será su antesala».

Sin embargo, resaltó, «creemos que existen oportunidades reales para la paz».

http://www.semana.com/nacion/terminacion-del-conflicto-antesala-paz-gobierno-nacional/186614-3.aspx